Sociedades y Desigualdades, Núm. 7 / julio / diciembre 2018 / ISSN: 2448-5217 PP 111-136

Una "nueva" modalidad de migración con visas H2A: la emergencia de contratados purhépechas en Comachuén, Michoacán

A "new" modality of migration with H2A visas: the emergency of contractedPurhepechas in Comachuen, Michoacan

JOSÉ ROBERTO GONZÁLEZ MORALES
CASIMIRO LECO TOMÁS

Recibido: 06/febrero/2019 Aceptado: 28/febrero/2019

Resumen

En este artículo se hace un análisis sobre el proceso migratorio que se está experimentando en la comunidad indígena de Comachuén, Municipio de Nahuatzen, Michoacán, (México), para migrar a Estados Unidos (EEUU) de forma temporal con visas H2A. Se trata de una modalidad de transición migratoria de "indocumentada" a "documentada" en las últimas tres décadas, que obedece a diferentes factores que han incidido de manera directa e indirecta en el incremento de la contratación de la fuerza de trabajo productiva por parte de los intermediarios indígenas purhépechas. Tal ha sido, la emergencia de los contratados purhépechas en Comachuén, que cada año han estado migrando más de cuatrocientos trabajadores agrícolas temporales con una visa de trabajo a distintos lugares de EEUU, para emplearse en la plantación de hortalizas, escarda, pizca y en el empaque de diferentes productos agrícolas. Un fenómeno social que se relaciona directamente con el desarrollo de la explotación capitalista estadounidense de cultivos en su uso intensivo de mano de obra barata, "especializada", flexible y dócil.

Palabras clave: Migración contratada, visas H2A, purhépechas, Comachuén

Abstract

This article analyzes the migratory process that is being experienced in the indigenous community of Comachuén, Municipality of Nahuatzen, Michoacán, (Mexico), to migrate to the United States (USA) temporarily with H2A visas. It is a migratory transition modality from "undocumented" to "documented" in the last three decades, which is due to different factors that have directly and indirectly affected the increase in the hiring of the productive workforce by the purhepecha indigenous intermediaries. Such has been the emergence of purchepecha contractors in Comachuén, who each year have been migrating more than four hundred temporary agricultural workers with a work visa to different parts of the US, to be employed in the planting of vegetables, weed, pick and in the packaging of different agricultural products. A social phenomenon that is directly related to the development of United States capitalist exploitation of crops in their intensive use of cheap labor, "specialized", flexible and docile.

Keywords**:** Migration hired, H2A visas, purhépechas, Comachuén

Introducción

Este artículo tiene como propósito mostrar cómo se ha dado la emergencia de los trabajadores agrícolas temporales[1] bajo la modalidad de migración con visas H2A[2]. A partir del caso de los trabajadores agrícolas purhépechas de Comachuén, municipio de Nahuatzen, Michoacán (México) que año tras año migran a diferentes partes de EEUU, para emplearse en la plantación, cosecha y empaque de diferentes productos agrícolas. Para ello, se indagan las causas de la migración y los factores que han influido en la transición de una migración indocumentada a una modalidad de migración autorizada por medio de visas de trabajo H2A.

El argumento de esta investigación consiste en explicar las causas que han contribuido de manera importante para que se esté llevando a cabo la modalidad de la migración con visas de trabajo en Comachuén. Se trata de una emergencia significativa que haciende a más de cuatrocientos contratados purhépechas que migran cada año de forma autorizada a los estados Nueva York, Kentucky, Carolina del Norte, Virginia, Oklahoma, Texas, Arkansas, Colorado, Missouri y Florida, confirma una "nueva" fase de la migración internacional México-EEUU en Comachuén.

Este estudio contribuye a comprender cómo las contrataciones mediante las visas laborales se han convertido en una alternativa laboral importante para muchos comachuenses, no sólo por los ingresos que obtienen cada temporada laboral, sino porque cubren también la demanda de fuerza de trabajo que requiere el mercado laboral estadounidense en las diferentes etapas del ciclo agrícola.

En el contexto de la globalización, la migración contratada con visas H2A se debe entender a partir de la integración laboral que existe entre países subdesarrollados y desarrollados, no es fortuito que empresarios agrícolas estadounidense estén recurriendo a contratar mano de obra mexicana. Lo anterior obedece a la cercanía geográfica y al perfil del trabajador purhépecha que se caracteriza por ser fuerza de trabajo masculina y productiva (Leco, 2014, 2015; González, 2018).

La modalidad de migración por medio de visas H2A es un fenómeno social que tiene operando por más de tres décadas en México, sin embargo, su trascendencia no había sido tan significativa como en los últimos años, tal como lo documentan al-

1 En este artículo se define a los trabajadores agrícolas purhépechas como grupos diversos y jerarquizados en su interior porque a pesar de que todos tengan el mismo estatus en la migración bajo contrato, no todos tienen la misma función en el trabajo ni tampoco obtienen el mismo sueldo.

2 Según lo estipulado en las embajadas y en los consulados de EEUU en México, las visas H2 corresponden al trabajo agrícola o no especializado. "Las Visas H2 se crearon para trabajadores con o sin experiencia (no profesionales y sin un título académico) para trabajar en los Estados Unidos temporalmente" (Disponible en: https://mx.usembassy.gov/es/visas-es/visa-h2/). Actualmente, la expedición H2A no tiene límites y aplica para aquellas personas que desean emplearse en el trabajo agrícola temporal (siembra, cosecha y empaque), por un periodo de tiempo que puede variar de dos hasta nueve meses al año.

gunos trabajos (Trigueros, 2008; Proyecto Jornaleros Safe, 2012; Stephen, 2002; Becerril, 2013). A nivel estatal, hay una ausencia importante sobre investigaciones que abordan la migración con visas H2A en Michoacán. A nivel región, hay algunos estudios que refieren a aspectos específicos referente a los trabajadores agrícolas temporales que se contratan con una visa de trabajo (Leco, 2001, 2003, 2014, 2015; González, 2018; Juárez, 2015).

En la comunidad de estudio a los trabajadores temporales o estacionales se les conoce también como los contratados. Palabra que viene a sustituir a otras que se empleaban anteriormente, y en ningún momento se hace referencia a un migrante "ilegal", "mojado" y/o indocumentado. Por consiguiente, se debe considerar como significativo el hecho de que se introdujera en la lengua y por tanto en la concepción purhépecha la noción de "contrato" y "contratados". Indica tal vez que algo nuevo se produjo. En el desarrollo de este trabajo se les denominara como: trabajadores agrícolas temporales, trabajadores estacionales y contratados purhépechas.

En Comachuén,[3] con base en la información recabada en trabajo de campo, al año están migrando más de cuatrocientas personas con las visas H2A y H2B[4] a distintos lugares de EEUU. Consideramos que al menos cinco personas por cada familia[5] dependen de los ingresos generados por los migrantes contratados. Aproximadamente 2,000 personas necesitan para sobrevivir de este tipo de remesas, representando el 41.9 % de la población total de Comachuén. Sin duda alguna que se han convertido en un componente central -de ingresos- para la reproducción familiar, social y material, además, "[…] no solo [contribuyen] para mejorar el nivel de renta sino como un factor determinante para la supervivencia de muchos hogares" (Canales, 2003: 238). Como vemos, referenciamos lo anterior con el objeto de mostrar la trascendencia que el fenómeno social de las contrataciones ha adquirido en la comunidad[6] de

3 Según datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, Comachuén, cuenta con 4, 762 habitantes, de los cuales 2,321 son hombres y 2, 441 son mujeres (INEGI, 2010).

4 Al igual que la visas H2A, las visas H2B son destinadas para trabajadores con o sin experiencia para emplearse en EEUU de forma temporal en los trabajos de jardinería, construcción o de servicios. A diferencia de la visa H2A, las visas "están sujetas a un límite [de expedición] anual determinado por el Congreso estadounidense. Este límite actualmente haciende a 66,000 trabajadores por año" (Véase: https://mx.usembassy.gov/es/visas-es/visa-h2/).

5 Por familias purhépechas se entiende a aquellas de tipo nuclear o extensa, en ellas pueden residir varios grupos de personas en un hogar. Estas personas pueden estar unidas por lazos de parentesco o no, se organizan para su reproducción material y social, así como para el ejercicio de diversas actividades relacionadas a la administración de los ingresos económicos, actividades agrícolas, organización familiar, entre otros.

6 En términos de Robert Nisbet, "la comunidad es una fusión de sentimiento y pensamiento, de tradición compromiso, pertenencia y volición. Puede encontrársela en la localidad, la religión, la nación, la raza, la ocupación o cualquier fervorosa causa colectiva, o bien tener expresión simbólica en ellas […]" (Nisbet, 1990: 72). Por lo tanto, debe entenderse a la comunidad no como una totalidad homogénea o ente

estudio.

La metodología que se utilizó en esta investigación fue carácter cualitativo. El trabajo de campo se realizó en dos países: México y EEUU, la misma necesidad del trabajo de investigación nos obligó a seguir la ruta migratoria que llevan a cabo los trabajadores estacionales de Comachuén en Elba, Nueva York (NY). En Elba, nos involucramos como trabajador agrícola temporal junto con los demás contratados para tener un panorama más amplio y poder profundizar sobre aspectos que no siempre se pueden abordar en las entrevistas y tampoco en las pláticas informales. El trabajar desde adentro nos permitió entender como es la situación sociolaboral que viven los contratados purhépechas durante el proceso migratorio, desde el momento mismo del enganche, contratación, gestión de la visa H2A, estancia en EEUU, convivencia en las casas de hospedaje y en los diferentes espacios de socialización. La experiencia como trabajador agrícola contratado nos permitió sentir y conocer la dureza del trabajo agrícola en Elba, NY.

La información que se presenta está sustentada por un trabajo etnográfico, de observación participante, diario de campo, entrevistas especializada realizadas a trabajadores agrícolas temporales, familiares de migrantes y contratistas, estancias de trabajo de campo en Comachuén y en Elba, NY. Así como de la revisión de fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales, cartográficas, audiovisuales e internet.

El artículo está estructurado en cuatro apartados. En el primero, se hace una descripción y una explicación sobre las estrategias metodológicas que se utilizaron en la investigación. En el segundo, se esboza un breve contexto migratorio de la región Purhépecha, haciendo énfasis en el Programa de visas H2. En el tercero, se realiza una valoración sobre las diferentes causas que han incidido en la transición de una migración indocumentada a una "nueva" modalidad de migración con visas H2A y H2B en Comachuén. En el cuarto y el último apartado, se explican las razones de porqué EEUU requiere de mano de obra contratada para el sector agrícola. Finalmente, se presentan las conclusiones.

Metodología de la investigación

Esta investigación está basada mayormente en una metodología de carácter cualitativo por la construcción de datos respecto al enganche, contratación y recontratación de los trabajadores contratados. Hacer uso del método cualitativo nos permitió conocer y analizar la manera en que viven los contratados purhépechas el proceso migratorio -desde el enganche, la contratación, el trámite de la visa hasta el retorno a México- la explotación, la dureza del trabajo en los campos agrícolas, así como las experiencias que viven en los di-

actuante sino pensarla como un grupo de individuos que comparten algunos elementos, ¿qué es lo que comparten? ¿por qué y para qué lo comparten? ¿cómo lo comparten? ¿dónde y cuándo? No todos los grupos compartirán lo mismo, ni lo harán solo entre ellos. Un ejemplo, es el parentesco, pues compartirán este aspecto con algunos miembros de la comunidad y de otros lugares. Otro ejemplo, puede ser la religión. E incluso la propia migración contratada con visas H2A.

ferentes espacios de socialización en EEUU.

La pertinencia de usar una metodología cualitativa estriba también porque es comprensiva, generativa y constructiva. En esta medida resultó pertinente describir el modo en que los sujetos sociales entienden sus conductas, acciones, significados y discursos, así como la interpretación que hacen de su realidad (Yuni, 2005).

Este estudio se apoya de diferentes técnicas y estrategias de investigación que se utilizaron para recabar y construir datos, haciendo sobre el mismo, una descripción, un análisis y una reflexión crítica de los hechos. Las técnicas metodológicas que se utilizaron fueron: el trabajo etnográfico, la historia oral, pláticas informales, entrevistas semiestructuradas, la observación etnográfica, la observación participante y el uso del diario de campo.

El uso del método etnográfico como enfoque metodológico resultó apropiado y eficaz para describir, analizar e interpretar la situación sociolaboral que viven los trabajadores agrícolas temporales en la migración bajo contrato, desde el enganche, contratación, gestión de la visa H2A, el desempeño laboral del contratado en los campos agrícolas, las relaciones interpersonales que mantienen los trabajadores estacionales con el intermediario y con el empleador.

El proceso metodológico de la investigación etnográfica consistió en realizar las siguientes fases: a) preparación o de diseño: implicó definir el objeto de estudio, plantear interrogantes, formular objetivos, hipótesis o suposiciones; b) el trabajo de campo: se realizó en Comachuén, Michoacán y Elba, NY, en ambos lugares se obtuvo información a través de la observación etnográfica y participante, notas de campo, pláticas informales, entrevistas semiestructuradas, diario de campo, entre otros; c) la fase informativa: consistió en el análisis minucioso, en la explicación, traducción, interpretación y elaboración de resultados obtenidos.

En Comachuén,[7] se tuvo una estancia de aproximadamente 120 días entre los meses de julio-diciembre de 2014 y de marzo-junio de 2015. En donde se realizaron cincuenta recorridos en diferentes lugares como: la plaza, la cancha de basquetbol, el campo de futbol, las diferentes calles de la localidad, los espacios habituales y diferentes áreas de trabajo que se emplean

7 Uno de los autores José Roberto González Morales es oriundo de la comunidad indígena de Comachuén, lugar donde nació y donde ha vivido toda su vida. En primera instancia, el lector pensará que eso contribuyó de manera importante para que se logrará realizar una investigación de esta naturaleza. Quizás haya una ventaja, pero también hubo desventajas, porque siempre estuvo presente el temor —a ser perjudicados— en varios de sus interlocutores sobre la información que le brindaban. Es oportuno señalar que en la región Purhépecha, específicamente, en varias comunidades, prevalece un grado de desconfianza en los lugareños cuando se está indagando algún asunto sin o con su consentimiento, incluso, en ocasiones se niegan a dar información tanto a oriundos como a fuereños. Así que, no resultó nada sencillo ganarse la confianza y la amistad de los contratados, —en algún momento, llegaron a ver al autor como un extraño—, ni mucho menos del intermediario, esa confianza poco a poco se fue ganando en Comachuén y en Elba, NY.

los contratados. En trabajo de campo, los recorridos fueron clave porque se lograron identificar a doce contratistas y más de cincuenta trabajadores agrícolas temporales que tienen la experiencia laboral en el Programa de visas H2A y H2B. Con frecuencia las visitas y la observación etnográfica se realizaron por la mañana, mediodía, en la tarde e incluso por la noche dependiendo de los tiempos de nuestros entrevistados, con lapsos de dos a cuatro horas. El trabajo de observación fue esencial en esta investigación porque nos permitió conocer las diferentes estrategias que utilizan los enganchadores y los contratistas locales para reclutar, contratar y recontratar trabajadores agrícolas temporales.

También, se tuvieron un número importante de pláticas informales con los trabajadores estacionales, se realizaron entrevistas semiestructuradas, así como la traducción y la transcripción de las entrevistas, del idioma *p'urhé*[8] al castellano. En total, se realizaron dieciocho entrevistas semiestructuradas a los contratados purhépechas, los temas que se abordaron versaron sobre la ocupación laboral, experiencia migratoria, relación social, función del contratista, salud, alimentación, condiciones de trabajo y los beneficios para migrar contratados.

En el desarrollo de la investigación se plantearon preguntas sobre los factores que están motivando que en Comachuén se esté optando por migrar con visas de trabajo, los requerimientos que se necesitan para poder ser contratado, el perfil que debe tener un trabajador estacional, el proceso de contratación, los lugares de destino, el perfil de un contratista purhépecha y su función durante el proceso migratorio.

En trabajo de campo, se detectaron a las personas que realizan la función de enganchadores y contratistas en la comunidad de estudio. El objetivo era conocer, quiénes son estas personas y cómo llegaron a convertirse en intermediarios. La estrategia y la función que realizan para reclutar y elegir a sus trabajadores, el criterio de selección, los requisitos que solicitan, la orientación que realizan para el trámite de la visa en el consulado norteamericano, el número de personas que llevan a trabajar, lugares de destino, tipos de actividades laborales, periodo de tiempo, cobró económico que realizan por llevar a una persona de manera contratada, así como su labor durante su estancia temporal en EEUU.

Por otro lado, como parte de una estrategia metodológica y para corroborar parte de la información que nos habían brindado nuestros interlocutores durante las entrevistas tuvimos que migrar como trabajador agrícola temporal —desde el mes de julio hasta el mes de octubre— del

8 Los autores del artículo son hablantes natos del lenguaje *p'urhe*. La pertinencia de haber utilizado la lengua original de los purhépechas de Comachuén, se visualizó como un recurso metodológico y una herramienta de trabajo, se hizo con el objeto entablar conversaciones que le permitiera a los informantes clave tener mayor libertad, seguridad y confianza en sus comentarios. En efecto, aplicar esta táctica resultó ser más efectiva, las pláticas en su lengua materna les permitieron a los informantes tener un mejor desenvolvimiento en su expresión oral, aparte de ser el lenguaje cotidiano que se utiliza comúnmente en la comunidad de estudio.

año de 2015. El reto era grande, pero en vista de que en algunas entrevistas no se había logrado profundizar en ciertos temas, era necesario observar y constatar la situación sociolaboral de los trabajadores estacionales en EEUU.

En Elba, NY se procedió a realizar principalmente una observación participante, por lo que tuvimos que trabajar en los distintos campos agrícolas, en donde se vivió y se sintió la dureza del trabajo agrícola. Pero también, se tuvieron convivencias con los trabajadores estacionales en los diferentes espacios de socialización y en las casas de hospedaje. La observación participante como técnica de investigación se adecúo al contexto de estudio porque nos permitió describir las acciones y las formas de vida que caracterizan a los contratados purhépechas en EEUU tal y como lo refiere Yuni (2014: 42).

La experiencia como trabajador agrícola temporal implico obtener un grado de confianza en los contratados para poder ser aceptado como parte de su comunidad. Para ello es necesario que "[…] el investigador debe ser aceptado por esas personas, y solo lo será en la medida que sea percibido como 'una buena persona', franca, honesta, inofensiva y digna de confianza" (Martínez, 2004: 65). En efecto, al formar parte de la comunidad de los contratados tuvimos que superar una serie de obstáculos, retos y desafíos, tanto en el trabajo como en los diferentes espacios de socialización.

Con la información recabada en trabajo de campo se logró conocer que, para los comachuenses, migrar de manera autorizada tiene que ver con la falta de empleos bien remunerados, el conflicto con comunidades vecinas, por la tala clandestina de árboles, por la disputa de tierras, la falta de parcelas[9] de cultivo para las nuevas generaciones, la violencia e infiltración del crimen organizado, así como por la deportación de los indocumentados, las fuertes medidas de seguridad en la frontera y los costos elevados para migrar de manera clandestina.

Las contrataciones en la región Purhépecha

La migración internacional México-EEUU se remonta desde finales del siglo XIX y su desarrollo se ha caracterizado por exportar fuerza de trabajo. Históricamente, la mano de obra mexicana se ha insertado en el mercado laboral agrícola, en la construcción y en el sector de servicios. Jorge Durand y Douglas Massey han señalado la existencia de cinco etapas o fases de la migración México-EEUU con una duración aproximada de veinte a veintidós años cada una. El primer periodo corresponde a la época del enganche (1900-1920), el segundo, a la era de las deportaciones (en la década de los veinte y treinta), el tercero, a la época del Programa Bracero (1942-

9 En Comachuén, la tenencia de la tierra es comunal, aunque actualmente un número importante se encuentran a parceladas, en ellas, los comuneros dueños de las parcelas tienen el derecho al aprovechamiento, uso y usufructo. Por lo regular, dichas tierras parceladas las utilizan para la producción de maíz y avena. Es oportuno señalar que con el crecimiento poblacional que ha tenido Comachuén en los últimos años, un número significativo de comuneros no cuentan con parcelas, principalmente, las nuevas generaciones.

1964), el cuarto, a la era de los indocumentados (1965-1986) y el quinto, a la época de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA-con sus siglas en inglés) en 1986 (Durand, 2003).

El surgimiento del Programa de visas H2 se remonta hacia el año 1943, un año después de haberse creado el Programa Bracero. En ese entonces, únicamente podían participar los países caribeños, específicamente, el país de Jamaica. Fue hasta 1986 con IRCA cuando se dio por primera vez la participación los mexicanos al Programa de visas H2 debido a que los trabajadores caribeños "[…] dejaron de ser atractivos ya que comenzaron a organizarse y a defender sus derechos" (Trigueros, 2003: 4).

El Programa de visas H2 se ha caracterizado por ser un Programa privatizado en el que no intervienen los gobiernos de México y de EEUU. Además, es controlado, financiado y manejado por las agroindustrias estadounidenses y por intermediarios; quienes pueden ser reclutadores, enganchadores, contratistas o agencias privadas (Proyecto Jornaleros Safe, 2012; Durand, 2006). El gobierno estadounidense únicamente interviene para conceder las visas solicitadas por los empleadores.

En el contexto de la migración internacional México-EEUU, la migración bajo contrato tiene operando por más de tres décadas y no se ha considerado como una fase migratoria, quizás porque fue instrumentado en México en una época en la cual la migración indocumentada tuvo su gran auge, pero lo cierto es que, en la práctica, las contrataciones han continuado a través de los años en el país, a tal grado que, los mexicanos, encabezan en las cifras (Trigueros, 2008; Jornaleros Safe, 2012).

En el estado de Michoacán al igual que en el resto del país prevalece una diversidad de grupos étnicos. Entre los cuales se encuentran los mazahuas, otomíes, nahuas y los purhépechas. Éste último es el grupo étnico más vasto en el estado y se caracteriza por contar con un número importante de hablantes del idioma autóctono denominado como *p'urhe*. La región se subdivide en cuatro subregiones: la Cuenca del Lago de Pátzcuaro, la Ciénega de Zacapu, la Cañada de los Once Pueblos y la Sierra Purhépecha o Meseta Tarasca[10].

La migración internacional en la región Purhépecha tiene una larga tradición que se remonta desde la época del Programa Bracero. Época en la cual se dieron las primeras contrataciones de manera formal por parte del gobierno mexicano y estadounidense. Los contratos eran temporales y la participación era exclusivamente masculina. Una vez terminadas las contrataciones durante el Programa Bracero, la práctica migratoria continuo de manera clandestina.

10 Nombres que se utilizan regularmente para hacer referencia a esta subregión Purhépecha, por los fuereños y lugareños. Por ahora, no es la intensión profundizar ni entrar a debate si es Meseta Tarasca o Sierra Purhépecha. Tampoco si son Tarascos o Purhépechas, esto ha sido debatido durante años por intelectuales. Pero a lo largo del texto se hará el uso de los términos purhépecha y *p'urhé,* debido a que es como se identifican y reconocen -actualmente- a sus habitantes en la región.

En la región Purhépecha, la migración a EEUU se caracterizó por tener una intensidad muy particular en las cuatro subregiones. Por ejemplo, en la Sierra Purhépecha, los oriundos estuvieron migrando como indocumentados durante varias décadas -60s, 70s, 80s y 90s-. Uno de los principales motivos fue la falta de oportunidades laborales, específicamente, durante la década de los 80s y 90s, periodo en el cual se dio el apogeo de la migración indocumentada. Aunque, el desarrollo de los flujos migratorios fue heterogéneo en los distintos pueblos serranos.

En la Sierra Purhépecha durante varias décadas los oriundos estuvieron dedicándose al trabajo agrícola[11] -para autoconsumo y comercialización-, así como en la elaboración y venta de artesanías en el mercado regional y nacional. Sin embargo, con la instrumentación de políticas neoliberales un sector importante de la población se vio afectada, por lo tanto, tuvieron que buscar otras alternativas laborales. Aunque cabe enfatizar que los flujos migratorios se dieron en diferentes periodos. Algunos pueblos se distinguieron por practicar una migración más nacional: Pamatácuaro, Capacuaro, San Felipe de los Herreros, Arantepacua, Sevina, Nahuatzen, Aranza y Paracho.[12] En cambio, otros pueblos como Comachuén, Turicuaro, Pichátaro, Cherán, Quinceo, San Lorenzo, Cherenástico, Urapicho, Ahuiran y Nurio (Leco, 2003, 2009) se dirigían específicamente a EEUU. No obstante, es pertinente señalar que de los pueblos aludidos, algunos incursionaron desde la época del Programa Bracero y otros recientemente.[13] De igual forma, otros pueblos serranos se han caracterizado por migrar de manera indocumentada y en cambio otros más de manera autorizada mediante visas de trabajo.

En la región Purhépecha, la migración regulada o bajo contrato comenzó a figurar en la década de los 90s (Leco, 2001), al igual que la migración indocumentada, no tuvo un desarrollo homogéneo. Las primeras subregiones que incursionaron fueron la Cañada de los Once Pueblos y la Ciénega de Zacapu, posteriormente, la Sierra Purhépecha y, finalmente, la Cuenca del Lago de Pátzcuaro. La migración contratada tuvo un desarrollo heterogéneo en las distintas subregiones por el contexto migratorio, las redes sociales y la función de los intermediarios locales.

En la década de los 90s, la migración laboral con visas de trabajo no tuvo el impacto que se hubiera esperado en las comunidades purhépechas. En esos tiempos era más conveniente migrar como indocumentado que contratado. Según nuestros interlocutores, los que migraban con una visa de trabajo eran muy controlados, su estancia era temporal, tenían que emplearse obligadamente en el trabajo agrícola, el sueldo no era muy alentador -en comparación a la construcción-, no podían mover de un empleo a otro, tampoco tenían mu-

11 En la actualidad continúan realizando dichos trabajos, pero no con la misma intensidad que en décadas pasadas.

12 Lo anterior no significa que no estén migrando al país vecino, aunque no con la misma intensidad que en otras comunidades serranas.

13 Se refiere a un lapso de dos décadas.

cha "libertad",[14] así que no era visto como la primera opción para migrar a EEUU.

Por lo tanto, migrar como contratado no era fácil o sencillo porque se tenía que acudir a las comunidades indígenas de Huáncito, Ichán, Santiago Azajo y Cherán (Leco, 2001, 2003, 2014) para contratarse. En esos pueblos, los intermediarios recibían la documentación necesaria de los trabajadores para su contratación, pero en muchas ocasiones sólo contrataban a los que ellos seleccionaban, en síntesis, sólo un grupo selecto de trabajadores estacionales podía participar en el Programa de visas H2.

En los últimos años, la migración México-EEUU ha tenido un viraje importante en la región Purhépecha. La transición de una migración indocumentada a una modalidad de migración laboral regulada a través de visas de trabajo en Comachuén, constata una "nueva" fase de la migración a través de la cual, cientos de contratados purhépechas se han visto beneficiados por los ingresos económicos que logran obtener cada temporada laboral. El Programa de visas H2 se ha convertido no solo en una alternativa laboral importante para muchos trabajadores agrícolas temporales sino también en un estilo de vida (Leco, 2015).

La emergencia de contratados purhépechas en Comachuén

La comunidad indígena de Comachuén, municipio de Nahuatzen, Michoacán, (México) se encuentra enclavada en la parte más alta de la Sierra Purhépecha de Michoacán con una altura de aproximadamente 2, 603 msnm. Posee un área natural compuesta por zonas montañosas, boscosas, aguacateras y un clima templado. La superficie forestal maderable es ocupada por pinos, pinabetes, encinos y —en menor proporción— de oyamel. Las características del uso de suelo son predominantemente forestales y en menor proporción agrícola y de pastoreo

En la comunidad de estudio existe una diversidad en las actividades laborales que llevan a cabo sus habitantes. Los hombres comúnmente se dedican a la siembra de maíz, avena, comercio, construcción, plantación de aguacate, tala de árboles, elaboración de muebles rústicos y torneados de madera —barrotes—. También se emplean como jornaleros agrícolas y "coladores"[15] de lozas de concreto. Las mujeres se caracterizan por realizar labores domésticas y artesanales. Otro pequeño sector de la población masculina y femenina ejerce la profesión de maestros rurales, médicos, enfermeras, licenciados, abogados, arqui-

14 Con libertad se refiere a no poder hacer las cosas que puede hacer un migrante indocumentado: trabajar unas cuantas horas, no trabajar los días que no deseen, cambiar de trabajo, visitar diferentes lugares, ir a fiestas, ir de compras a diferentes tiendas, embriagarse, entre otros.

15 Se refiere a un grupo de aproximadamente de veinte a treinta personas de la misma localidad que se dedican a echar colados de loza de concreto en casas en construcción y en pisos firmes, tanto en Comachuén como en otras comunidades vecinas. Este grupo de personas cuenta con un vehículo, escalera, botes, palas y una revolvedora, todo esto como parte de sus herramientas de trabajo.

tectos y músicos. Tanto los profesionistas y los no profesionistas, un número importante de personas migran a distintas ciudades del país y del extranjero para emplearse en el trabajo agrícola y en el trabajo de la construcción.

Durante las últimas décadas, los comachuenses se han caracterizado por tener una migración activa al interior del país como del extranjero. Con base en la información vertida por los lugareños, su éxodo data desde la época de la posrevolución hasta hoy en día. No obstante, en lo que concierne a la migración internacional, la participación de los comachuenses se remonta a partir del Programa Bracero (aunque esta fue muy esporádica), al periodo de los indocumentados y, actualmente, a una "nueva" modalidad de migración laboral regulada por medio de visas de trabajo.

En Comachuén, la época de los indocumentados tuvo su gran auge en la década de los 80s y 90s, hombres adultos cuyas edades fluctuaban entre veinticinco a cuarenta años quienes fueron los primeros que comenzaron a migrar de manera "ilegal" a EEUU. Durante dicha época, comúnmente se optaba por cruzar la frontera por el desierto de Sonoyta y Arizona, bajo el apoyo de "coyotes" que ayudaban a pasarlos con un costo de aproximadamente $ 1,500 a $ 2,000 dólares[16].

A finales de la década de los 90s y principios del siglo XXI se presenta la migración de los jóvenes a EEUU, cuyas edades oscilaban entre quince a veinticinco años. Después, se incorporaron esposas e hijos de los migrantes, aunque fue también de manera esporádica. Los comachuenses estuvieron radicando como indocumentados en los estados de California, Oregón, Arizona, Texas, Kentucky, Arkansas, Illinois, Luisiana, Georgia, Virginia, Norte Carolina, Florida, Tennessee, Pennsylvania, Nueva York y Michigan.

En Comachuén, la transición de una migración indocumentada a una "nueva" modalidad de migración laboral regulada se dio durante la primera y segunda década del siglo XXI a causa de los siguientes factores: desde mediados de la década del 2000 se dio un clima generalizado antiinmigrante en varios estados –Arizona, Indiana, Georgia, Alabama y Carolina del Sur- de Norteamérica, y que se expresó en legislaciones locales, lo cual dio lugar a que disminuyeran los flujos migratorios. Aunado a ello, la crisis económica del 2008 afectó severamente a los migrantes purhépechas; por consiguiente, un número considerable de migrantes retornaron voluntariamente y otros fueron deportados. Por lo tanto, migrar como indocumentado se dificultó aún más por las fuertes medidas de seguridad en la frontera, así como por el incremento en el costo para cruzar la frontera de manera clandestina.

Otro de los factores fueron los diferentes conflictos sociales que han enfrentado los comachuenses con pueblos aledaños;[17]

16 Información vertida por exmigrantes purhépechas que cruzaron la frontera de manera indocumentada.

17 Uno de los conflictos que llamó la atención a nivel regional, estatal, nacional e internacional fue lo acaecido en la comunidad indígena de Cherán, en el año 2011; un movimiento

disputas por tierras y por la tala clandestina de árboles. Otra cuestión tiene que ver con la infiltración del crimen organizado en la región Purhépecha; un problema que ha afectado a todo el país: por medio de la violencia, el secuestro, la extorsión, el cobro de cuotas y el homicidio.

Por lo que, el surgimiento de intermediarios locales en la comunidad de estudio contribuyo de manera importante para que un número significativo de personas estén optando por migrar por medio de una visa de trabajo. En la región Purhépecha, la aparición de enganchadores, contratistas e intermediarios data desde de la década de los 90s (Leco, 2001). Actualmente, las personas que realizan dicha función se pueden localizar en las comunidades indígenas de Huáncito, Ichán, Cherán, Cheranástico, San Pedro Zipiajo, Cherán, Arantepacua, etc. A nivel de región quizá no resulte algo nuevo. No obstante, para el caso de Comachuén si es algo nuevo, además, la novedad estriba en que estas personas son miembros de la comunidad misma y son purhépechas.

En Comachuén, las personas que ejercen la función de mediadores no cuentan con documentos legales de residencia en EEUU, pero si con una amplia experiencia migratoria. Tienen el manejo de tres idiomas, purhépecha, español e inglés, lo cual, les permite tener una mejor comunicación con el trabajador y con el empleador. Cada año están llevando a laborar alrededor de cuatrocientas personas, específicamente, a los estados de Nueva York, Kentucky, Carolina del Norte, Virginia, Oklahoma, Texas, Arkansas, Colorado, Missouri y Florida.

Lo relevante de la función que realizan los intermediarios purhépechas es la manera en que operan durante el proceso migratorio porque su función no se limita a enganchar y ser portavoces del empleador norteamericano, sino también el compromiso y el propósito de estas personas es orientar y ayudar a gestionar las visas de trabajo. Lo anterior implica apoyarse de redes sociales y utilizar los "gajes" del oficio porque su labor no es tan sencilla como pudiera imaginarse debido a que el intermediario es una figura anónima para el gobierno estadounidense.

La función de los contratistas en la comunidad de estudio ha cobrado mucha importancia en los últimos años, quizá esto se deba a que su cargo no es igual a la que realiza un "coyote" o "pollero". Ya que és-

social que surgió por la defensa de sus recursos naturales, frenar al crimen organizado y rescate de la cultura. En ese periodo, hubo otros casos, cómo el conflicto que tuvo Comachuén con Sevina respecto a la tala clandestina en el año 2012 (que hasta la fecha sigue sin resolverse). De igual manera, en la comunidad indígena de Turicuaro, en el año de 2012, más de 500 comuneros después de un acuerdo tomado en Asamblea Comunal decidieron recuperas más de 140 hectáreas de tierra que habitantes de la misma población se habían apropiado de ellas, causando así la deforestación del bosque para la creación de huertas de aguacate. Otro conflicto fue el que tuvo Nahuatzen con Sevina por la disputa de tierras y agua, en el año 2015. Tan sólo se hace mención de estos casos, pero con el transcurso de los años se han ido suscitando más acontecimientos (políticos y sociales), que cada vez más preocupa a las comunidades serranas; por la inseguridad, por la falta de resolución a los conflictos comunales y de oportunidades laborales.

tos trafican con las personas para cruzarlas al "otro lado", de manera clandestina o "ilegal", ya sea por el desierto, el río bravo o por las puertas fronterizas autorizadas. Cobrándoles a cambio una cantidad económica que puede fluctuar entre $ 2,000 hasta $ 7,000 dólares por persona -por el cruce- y allí termina su trabajo. En cambio, los intermediarios purhépechas tienen sus propios métodos y estrategias de contratación. Cumplen al menos con tres funciones básicas en el proceso productivo: son *agentes de mercado* que conectan a la oferta y la demanda, son los gestores de las relaciones laborales y son los organizadores del proceso de trabajo; además de ser traductores lingüísticos y culturales (González, 2018).

Como se ha venido señalando, en la comunidad de estudio, la "nueva" modalidad de migración con visas de trabajo ha contribuido de manera importante en la emergencia de contratados purhépechas durante los últimos años. Los comachuenses que participan en el Programa de visas H2 se caracterizan por su perfil, principalmente, por ser fuerza de trabajo masculina y productiva. Para muchos contratados, la experiencia forjada en el trabajo agrícola y en la tala de árboles les ha permitido desarrollar habilidades y destrezas para la resistencia y la adaptación al trabajo agrícola en EEUU.

En Comachuén, la mayor parte de las personas que participan en el Programa de visas H2, lo hacen porque no cuentan con un empleo duradero, estable y rentable, otros lo hacen para complementar sus ingresos extraparcelarios y para su subsistencia. Aunque, no cualquier persona puede migrar por medio de una visa de trabajo, sólo aquellos que tienen la posibilidad o cuentan con la cantidad económica de $ 7,000.00 a $ 10,000.00 pesos para solventar los pagos de pasaporte, visa, transporte, viáticos y hospedaje (González, 2018).

En la migración bajo contrato, la elección y la contratación de un intermediario es una cuestión muy importante porque es el enlace directo del empleador estadounidense. Los contratistas suelen ser muy "selectivos y especiales" al momento de contratar fuerza de trabajo. Para ello, toman en cuenta varios factores como que los hacen elegibles, tales como las relaciones de parentesco, compadrazgo (si se tiene o no lazos de parentesco consanguíneo con el intermediario) y de amistad. Así como también las redes sociales, las relaciones sociales e interpersonales, las características físicas y la edad del trabajador (Sánchez, 2001; Durand, 2003). Dicho de otra manera, no todo depende de la elección que haga el trabajador agrícola para migrar contratado sino también del intermediario.

Otro de los requisitos para migrar por medio de una visa de trabajo es estar "limpio", o sea, no tener deudas con la ley norteamericana, particularmente, aquellos que tuvieron una experiencia migratoria como indocumentados porque el hecho de haber obtenido un "record"[18] es un motivo

18 Es la manera como le llaman los migrantes purhépechas en su lenguaje coloquial cuando una persona no paga la multa de una o varias infracciones que haya cometido en EEUU; puede ser por no contar con su licencia de conducir, haber estado manejando un vehículo en estado de ebriedad, no haber renovado las pla-

más que suficiente para no poder obtener la visa autorizada (Leco, 2001; González, 2018). Es oportuno señalar que la gestión y el trámite de la visa H2A es un requisito clave que se tiene que superar para obtener el pase directo a EEUU y, muchas veces, no depende del trabajador ni del intermediario su aprobación, sino de la evaluación que hagan las autoridades estadounidenses en el consulado. En la migración bajo contrato, los trabajadores agrícolas temporales tienen que superar varios obstáculos a partir del momento que se contratan con un intermediario, en la gestión de la visa H2A y, posteriormente, en el desempeño laboral.

En México, mucho se habla de las remesas que envían los migrantes, pero se desconoce o poco se menciona la manera en que se obtienen esos ingresos económicos. Cuando una persona no conoce cómo se ganan los dólares en EEUU piensa que estando allá se obtienen fácilmente, pero no es así. A través de nuestra experiencia pudimos percatarnos de cómo los contratados tienen que estar sujetos a una rigurosa disciplina en el trabajo, además, deben mostrar buena conducta y buen desempeño laboral. En los campos agrícolas deben de tener la capacidad de soportar arduas jornadas y la flexibilidad para asumir una explotación hasta el límite de sus capacidades físicas no solo para ganar un poco más por horas extras en el trabajo sino también para demostrarle al mayordomo y al patrón su valía como trabajador empeñoso y productivo.

cas de su automóvil, entre otros.

En Elba, NY tuvimos que aprender de las técnicas, habilidades o "mañas" que debe manejar un trabajador agrícola. Por ejemplo, aprender a hacer el uso del paliacate en la frente de la cabeza y en el cuello -para controlar el sudor y protegerse de los rayos del sol-, de una faja en la cintura -para evitar el dolor de espalda-, uso de rodilleras, guantes de plástico o de piel, botas del plástico que permitieran caminar bien entre los surcos del *field*.[19] Asimismo, tuvimos que aprender a agacharnos para pizcar, sostener y levantar un bote de pepino denominado —*kabocha, minipumpki*, bellota— arriba de la cabeza— y, por supuesto, depositar de manera correcta lo pizcado en el guayín. En ocasiones, teníamos que improvisar con bolsas de basura o con algún impermeable para protegernos de los fuertes lluvias y vientos durante la pizca. En el *field*, -frecuentemente- nos preguntábamos si los empleadores imaginaban el desgaste físico que sufre el contratado al laborar más de diez horas al día, con un solo alimento y bajo un fuerte calor, porque, lo que si logramos percibir era que les preocupaba no se cosecharan a tiempo sus hortalizas.

En EEUU, la dureza del trabajo agrícola implica mucho desgaste físico y mental, si bien, se obtiene un pago que quizás en México no se podría obtener como jornalero agrícola, pero la explotación que viven allá los contratados no tiene palabras. A pesar de ello, con su gran esfuerzo y sacrificio logran cumplir con su trabajo cada temporada laboral.

19 Se refiere a un campo agrícola en EEUU.

En trabajo de campo, llegó un momento en el cual nos cuestionábamos o, mejor dicho, no comprendíamos ni mucho menos podíamos asimilar cómo seguían contratándose los migrantes purhépechas aun sabiendo el tipo de explotación que tenían que vivir en los campos agrícolas. Pero, según ellos, *migraban por necesidad, no por gusto*, pero, ¿era únicamente eso?, era complejo entenderlos. Dicha expresión iba más allá que referirse a una *necesidad*, porque si lo viéramos como tal, todo aquel que trabaja en la sociedad lo hace por la misma razón. Sin embargo, ellos hacían alusión que al no contar con un empleo bien remunerado en México tenían que salir de su terruño en busca de mejores oportunidades laborales. Tal como lo manifestó un contratado purhépecha en Elba:

> […]Aquí así es el trabajo, mira por no estudiar, así anda uno por aquí, pero no nos queda de otra, más que echarle ganas, pues así nos vamos a acabar por aquí. No creas que venimos por gusto, *venimos por necesidad*, porque no nos queda de otra. Además, aquí en una hora ganamos lo que uno gana en México al día, y en un día, ganamos lo que pudiéramos ganar en México a la semana. [¿Cuánto es lo que ganas en México?] a lo mucho que se puede ganar es $ 1,200.00 pesos, así que conviene más trabajar por aquí, a pesar de que el trabajo sea pesado […].[20]

Durante nuestra estancia en Elba llegamos a pensar que los empleadores nos utilizaban como máquinas porque no nos querían ver descansar para nada, pero el dolor de espalda, de pies, rodillas, cabeza, la sed y el hambre eran insoportables, aunque a veces teníamos que consumir algún alimento o bebida —a escondidas— porque era necesario y obligatorio cumplir con la jornada laboral del día. Con la experiencia vivida, nos quedó más claro de cómo en el capitalismo norteamericano, lo más importante es la producción y la acumulación de riquezas, por lo tanto, para los empleadores estadounidenses los trabajadores estacionales no son más que la fuerza de trabajo explotable.

En Comachuén cada vez es mayor el número de personas que buscan ir a EEUU de manera contratada. El programa H2A se ha convertido en una opción y en una alternativa laboral importante para muchos comachuenses no sólo porque obtienen un empleo sino porque también les resulta más pertinente, tal como lo manifestó un trabajador agrícola temporal: "es mejor [contratado], porque cuando uno va de ilegal, no siempre andas trabajando a gusto, porque siempre andas huyendo de la ley más que nada […]. En cambio, contratado, tú vez a la policía y andas como sin nada, como si fueras un ciudadano de allá".[21]

En resumen, la emergencia de trabajadores agrícolas temporales forma parte de una "nueva" fase migratoria que está experimentando la comunidad indígena de

20 Plática informal que se sostuvo con el Sr. Josué Felipe Santiago, en Elba, NY, agosto 28 de 2015.

21 Entrevista al Sr. Pablo González Ramos, realizada y traducida del idioma Purhépecha al español por José Roberto González Morales (JRGM), en la comunidad indígena de Comachuén, Mich., municipio de Nahuatzen, noviembre 3 de 2014.

Comachuén ante el contexto migratorio México-EEUU. Tal ha sido la importancia que ha adquirido el Programa H2A en la comunidad de estudio que la gente lo ha interiorizado y cada vez la idea de migrar contratado tiende a socializarse con mayor fuerza en los lugareños. Formar parte de la comunidad de los contratados es un "privilegio" y se ha venido fortaleciendo mediante el apoyo de redes familiares, de parentesco, de amistad y de paisanaje.

La demanda de fuerza de trabajo en EEUU

Para comenzar, referir únicamente las razones de porqué EEUU necesita trabajadores mexicanos que participan en el Programa de visas H2, nos restringe a explicar un fenómeno social mucho más amplio que obedece en cierta medida a factores estructurales. Por esta razón, consideramos oportuno ubicar a México dentro del actual sistema económico mundial que predomina en casi todo el planeta —neoliberalismo—, un sistema en el que los Estado-nación cada vez dejan que el mercado imponga sus reglas; un mercado dominado por estructuras oligopólicas o monopólicas con fuerte apoyo estatal. Ante este contexto, las compañías y las empresas transnacionales han logrado beneficiarse de las políticas neoliberales y del mercado laboral flexible. Un ejemplo de ello es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Los países socios en dicho tratado reciben apoyo tecnológico, financiero y subsidios de sus respectivos gobiernos y del entorno, con lo que logran obtener cuantiosas ganancias al exportar sus productos a México sin el cobro de aranceles, lo cual les permite incrementar de manera significativa sus exportaciones, sin que a los agricultores les importe el precio al que vendan (Boltvinik, 2009).

Con base en lo anterior, podemos decir que México se encuentra en gran desventaja frente a los países desarrollados al no poder competir en el mercado internacional. Para algunos campesinos del medio rural, la producción agrícola ya no les resulta redituable para su comercialización únicamente para el autoconsumo. Por esta razón y otras más, han tenido que emigrar al interior del país como del extranjero en busca de mejores oportunidades laborales para poder complementar sus ingresos extraparcelarios y para su subsistencia (Cartón de Grammont, 2009).

En el contexto mundial, "[…] la migración internacional constituye un componente [importante] en la reproducción del sistema mundo. […] A través de la migración se produce y reproduce una estructura de *desigualdad social* […]" (Canales, 2015: 38). Una cuestión que incide en todo el sistema global. El movimiento de personas de un país a otro no solo obedece a la falta de un empleo duradero y estable, sino también a la reproducción de estructuras de desigualdad social en la que los migrantes son integrados en sectores precarios y vulnerables.

La migración internacional México-EEUU se debe entender a partir de la integración laboral que existe entre países subdesarrollados y desarrollados. La integración laboral es por la conveniencia

de la cercanía geográfica porque si los empleadores norteamericanos encontrarán trabajadores de un lugar más cercano a México, los traerían y se olvidarían de los mexicanos. Así que habrá que entender la integración laboral como parte de una integración mayor, que es económica. Alejandro Canales señala que, "en la globalización, la pobreza y precariedad de los trabajadores, en este caso de los migrantes, no es resultado de su exclusión del mercado de trabajo (desempleo, ejército industrial de reserva, etcétera), sino que, al contrario, es consecuencia de la forma en la que ellos son incluidos e integrados en el mundo laboral, precisamente, como trabajadores migrantes" (Canales, 2015: 138).

La migración laboral regulada con visas H2A no es única en la región Purhépecha ni en el país. En los últimos años estados como Tamaulipas (Izcara, 2012), Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Morelos, Guanajuato, Zacatecas y Sonora han estado participando en el Programa de visas H2 (Proyecto Jornaleros Safe, 2012). Aún no se han realizado estudios de caso sobre los lugares mencionados, pero ya contamos con videos documentales que dan cuenta del fenómeno social aludido. Ver documental: *H2A: Entre el sueño y el fraude; Jornaleros: en la frontera de la subsistencia y Vivir en estaciones*.

La razón de porque se continúan expidiendo visas H2 a los mexicanos se debe también "[…] a una mayor necesidad de trabajo estacional en algunos productos […] ya que si no se cuenta con la mano de obra necesaria en el periodo [agrícola] se malogra la actividad" (Verduzco, 1999: 176). Por lo tanto, para los empleadores estadounidenses es indispensable contar con trabajadores estacionales disponibles en determinados momentos del ciclo agrícola, sobre todo, en temporadas de plantación y de cosecha (Verduzco, 1999; Rothenberg, 2000; Sánchez, 2001; Quaranta, 2011). Por esta razón, los trabajadores estacionales representan para los agricultores norteamericanos una fuerza laboral flexible porque son móviles y pueden trabajar en intensas jornadas laborales con el objeto de cumplir "justo a tiempo" con la demanda del mercado (Stephen, 2002). En este sentido, la intermediación laboral ha permitido flexibilizar la contratación de los trabajadores consolidando procesos de acumulación que benefician en gran medida a los agronegocios (Quaranta, 2011).

En EEUU —regularmente— la presencia de trabajadores agrícolas en los campos agrícolas depende del proceso de producción y de la demanda del mercado. Cuando no se requiere de mano de obra, los productores se apoyan de máquinas para la aplicación de agroquímicos, incluso, para sembrar, plantar y cosechar. Aunque, hay periodos o temporadas del ciclo agrícola que requieren necesariamente de fuerza de trabajo migrante para plantar, pizcar, cosechar o empacar diferentes tipos de productos agrícolas. Según Daniel Rothenberg, "lo que uno encuentra en el Valle de San Joaquín, California, se repite en diferentes escalas, en todo el país, en todas las regiones donde las frutas y las verduras se cultivan" (Rothenberg, 2000: 58). Desde luego, esto también sucede de manera similar en

Argentina, México, Canadá y España (Verduzco, 1999; Stephen, 2002; Barrón, 2006; Quaranta, 2011; Lara, 2011; Paleta, 2012; Sánchez, 2001 2014; Izcara, 2012; Becerril, 2013).

La presencia de fuerza de trabajo migrante es inherente al trabajo agrícola porque cada cultivo representa una inversión que puede carecer de valor si no se cosecha en el momento oportuno. Además, el capitalismo no puede existir sin la oferta campesina de mano de obra estacional (Boltvinik, 2009, 2012), de ahí que los trabajadores agrícolas sean indispensables para cubrir el ciclo agrícola estacional. "El éxito o el fracaso de la mayoría de las operaciones de frutas y verduras descansan sobre la disponibilidad de los trabajadores de la cosecha" (Rothenberg, 2000: 72). Por citar un ejemplo, a los contratados purhépechas que migran a Elba, NY, se les solicita durante varias temporadas al año, dependiendo del tipo de actividad laboral que vayan a efectuar. En la temporada de la plantación y de empaque no se solicita la misma cantidad trabajadores que durante la temporada de pizca o de cosecha.

Por otro lado, el hecho de que los mexicanos predominen en el trabajo agrícola en EEUU no obedece únicamente a su perfil ni tampoco porque se adapte a las exigencias de los empleadores. Sino más bien, al "[…] modelo económico de la globalización [que] genera una polarización en la estructura de ocupaciones en los países desarrollados" (Canales, 2015: 60). Por ejemplo, en los países de primer mundo como EEUU existe una garantía laboral para sus moradores. Por lo tanto, prevalecen empleos de alto nivel y también proliferan empleos de bajo nivel en situaciones de precariedad laboral. Precisamente, en este último sector laboral es donde se han insertado los trabajadores estacionales.

Con la reorganización del mercado laboral flexible, las empresas prefieren contratar gente joven no sólo porque sea productiva sino porque ante la necesidad de obtener un empleo —aunque sea temporal— no reniegan de las condiciones laborales ni de la explotación a la que son sometidos. En efecto, son "[…] características centrales para las empresas agrícolas dado al extremo grado de desgaste […] al que son expuestos en los distintos cultivos que laboran" (Peña, 2012: 159).

La mano de obra indígena que se emplea directamente en el trabajo agrícola en EEUU cumple con el perfil y con los requisitos necesarios que requieren los empresarios agrícolas no sólo para resolver la escasez de trabajadores sino porque es una fuerza de trabajo productiva, explotable, dócil y flexible que se adapta a las exigencias del mercado laboral estadounidense.

En EEUU, "el trabajo agrícola es físicamente muy demandante y, por tanto, desgastante. Sólo pueden realizarlo personas jóvenes e 'impuestas' a este tipo de trabajo" (Durand, 2003: 155). De hecho, el perfil está conformado por personas que cuentan con edades de dieciocho hasta cincuenta años, desde luego, impuestas al trabajo duro, cuentan con la experiencia y la resistencia para aguantar largas jornadas de trabajo.

La migración bajo contrato evidencia que "[…] la presencia mayoritaria de mexicanos en la agricultura no es un fenómeno nuevo ni espontáneo; es un proceso largo y cuidadoso de conformación de un tipo especial de fuerza de trabajo que se ajusta a los requerimientos específicos de este mercado" (Durand, 2003: 157). Una mano de obra que realiza la labor que los propios trabajadores norteamericanos no quieren realizar debido a los bajos salarios y a la dureza del trabajo agrícola.

El trabajador agrícola estacional al no contar con un empleo duradero y estable se convierte en mano de obra "cautiva" y vulnerable porque está sujeto a los servicios de la compañía que lo contrato sin derecho a reclamar su situación laboral. Al no haber un convenio bilateral entre México-EEUU que supervise y regule el Programa de visas de H2, les facilita y beneficia a los empleadores estadounidense contratar fuerza de trabajo, flexible y dócil. "El hecho de que este tipo de programas llegue hasta la región purépecha es justo porque en estos lugares han encontrado el tipo de trabajadores que el mercado busca, con ciertos 'grados de especialización'" (Leco, 2015: 76).

En EEUU, los empresarios agrícolas están aprovechando al máximo la fuerza de trabajo productiva de los trabajadores estacionales cada temporada laboral. Ante la falta de un convenio bilateral entre México-EEUU, el migrante contratado no tiene garantizado un mejor porvenir después de haber cumplido su etapa productiva laboral porque no está acumulando antigüedad para su jubilación y mucho menos tendrá la posibilidad de arreglar su situación migratoria en aquel país. Ante este escenario, el gobierno estadounidense junto con las compañías o empresas agrícolas están obteniendo el mayor beneficio de la mano de obra indígena. Ya que de manera inteligente ofrecen el Programa de visas de trabajo, utilizan al máximo la fuerza de trabajo, pero al mismo tiempo la rechazan al no garantizarles por obligación o derecho un pago de jubilación o de antigüedad.

El Programa H2 mantiene una serie de irregularidades que los propios contratados no pueden reclamar, por el temor a ser expulsados del trabajo y a no volver a ser recontratados nuevamente para la próxima temporada laboral, ya sea por el empleador o el intermediario. De ahí que los empleadores norteamericanos recurran cada vez más de esta mano de obra barata a pesar de la postura -política- negativa que tiene el presidente Donald Trump sobre los migrantes mexicanos. Aunque habrá que enfatizar que, en el ámbito laboral, la posición de Trump sobre los migrantes contrasta definitivamente con la preferencia que tienen los empresarios agrícolas sobre los mexicanos que se contratan con la visa H2A, evidencia de ello, es el incremento de las contrataciones en los últimos años (Trigueros, 2008; Proyecto Jornaleros Safe, 2012; Stephen, 2002; Becerril, 2013).

La migración bajo contrato beneficia en gran medida a los trabajadores agrícolas temporales y a sus familias por el envío de remesas, pero la realidad es que quienes se benefician más son los empleadores

norteamericanos por contar durante cada ciclo agrícola con fuerza de trabajo productiva disponible.

Finalmente, la "nueva" modalidad de migración laboral regulada a través de visas H2A y H2B se presenta como una posibilidad y una oportunidad para aquellas personas que anteriormente no habían ido a EEUU, pero también para muchos otros que ya habían tenido una experiencia migratoria como indocumentados. En Comachuén, la mayoría de los comachuenses ya no busca migrar de manera indocumentada -como sucedía en décadas pasadas-, sino como contratado. La migración bajo contrato se ha convertido en la principal opción por las siguientes razones: porque se obtienen un empleo temporal, no arriesgan la vida al cruzar la frontera, van directo al lugar de destino, obtienen un pago por encima del que pudieran obtener en México como jornaleros agrícolas, sus ingresos les permite complementar los ingresos extraparcelarios y de subsistencia.

Conclusiones

Este artículo nos ha permitido documentar y visualizar de cómo en Comachuén, la migración laboral regulada por medio de visas H2A se ha convertido en una "nueva" fase de la migración internacional México-EEUU. La emergencia de contratados confirma que el Programa de visas H2 se ha convertido en una alternativa laboral importante para muchas familias purhépechas.

En Comachuén, cada año, cientos de contratados purhépechas optan por migrar a los estados de Nueva York, Kentucky, Carolina del Norte, Virginia, Oklahoma, Texas, Arkansas, Colorado, Missouri y Florida, a pesar de la explotación a la cual son sometidos en los *fields*, porque en México también los explotan cuando se emplean como jornaleros agrícolas en los campos agrícolas de Sinaloa, Jalisco, Yurécuaro, Zamora, Tangancícuaro, Peribán, Los Reyes, Cocucho y otros lugares más, aparte de recibir un salario más bajo. En cambio, en EEUU reciben salarios más altos de los que pudieran obtener en México como jornaleros agrícolas. Además, los llevan cada semana a surtir sus víveres en las tiendas americanas y mexicanas. Viven en casas "cómodas o aceptables" para su hospedaje. No se quejan regularmente de las condiciones del hospedaje, pero sí de la dureza de los trabajos que tienen desempeñar durante su estancia laboral. Pero como en su terruño realizan actividades laborales arduas, no se les dificulta adaptarse.

El Programa de visas H2 se ha convertido en una de las principales fuentes de empleo para los comachuenses porque han encontrado en EEUU un mercado laboral importante, de ahí que la mentalidad de migrar contratado se haya cotizado en toda la comunidad. A tal dimensión que no migra solamente un integrante por familia, sino que son dos o hasta cinco —padre e hijos, en algunos otros casos, primos y tíos— por cada familia, conformando cuadrillas de trabajo pero también de acaparamiento. Resulta significativa la emergencia de contratados, por ganar dólares, porque ya no sólo están migrando personas que no acudieron a la escuela, sino también aquellos que estudiaron la Primaria, Secundaria,

Preparatoria y hasta alguna licenciatura en la Universidad, al no encontrar un mercado laboral —bien remunerado— en México se han visto en la necesidad de migrar al extranjero.

En Comachuén, las nuevas generaciones suelen abandonar la escuela y sólo esperan cumplir los dieciocho años para tramitar sus identificaciones oficiales —credencial de elector y pasaporte— para poder enrolarse en el Programa de visas H2. Las causas de la deserción escolar no obedecen únicamente a la migración bajo contrato sino a la falta de un mercado laboral para los que llegan a concluir una carrera profesional, por eso los comachuenses prefieren migrar como contratados a temprana edad porque con los ingresos que obtienen en EEUU pueden construir una casa, comprar algún vehículo, crear un negocio o realizar alguna otra inversión fructífera.

A través de las remesas que envían los contratados purhépechas cada temporada laboral han logrado incentivar, dinamizar y fortalecer la economía local y regional. Por ejemplo, en la reproducción familiar y social, en la alimentación, en la construcción de viviendas, en vestido, en salud, en educación, en el pago de deudas, incluso, para el subsidio de algunas fiestas: comunitarias, tradicionales, religiosas, bodas y bautizos. Las remesas también se están utilizando para la inversión en negocios —papelerías, abarroteras, zapaterías, tiendas de ropa, entre otros—, para la producción de aguacate, la compra de predios agrícolas, la compra de maquinaria y el ahorro económico en bancos.

En la comunidad de estudio, ser o formar parte de los migrantes contratados es visto o calificado socialmente como los indicados para asumir un cargo de autoridad, religioso o de otra índole. Desde luego, al asumir cierto cargo obtienen un reconocimiento y un prestigio social. Por citar un ejemplo, ser padrino de boda, de bautizo o de confirmación, implica contar con suficientes recursos económico para costear los gastos del compromiso, ser visto y reconocido como una persona de respeto y contar con cierto estatus. Anteriormente, las personas que usualmente podían asumir esos compromisos eran las que contaban con vastas cantidades de tierras de cultivo, ganado, bosque o descendientes de familias de abolengo.[22]

Actualmente, los contratados cumplen con la mayoría de los requisitos que se requieren para cumplir con cierto compromiso. Tanto así que, en algunas temporadas, parte de los ingresos que obtuvieron en EEUU los invierten en los diferentes cargos asumidos sin importar la inversión económica que vayan a efectuar. El subsidio económico puede variar dependiendo el cargo, de cualquier modo, lo económico no suele ser la parte prioritaria porque lo que se busca es obtener es el prestigio, el reconocimiento y la valoración social que la misma comunidad brinda.

En el contexto de la migración internacional México-EEUU, la modalidad de

22 En la actualidad asumen dichos compromisos, pero no de la misma manera que en décadas pasadas.

migración bajo contrato puede ser una opción importante para frenar la migración indocumentada, aunque eso implicaría realizar un convenio bilateral entre ambos países en el cual se estipulen derechos y obligaciones que beneficien al empleador norteamericano y al migrante contratado. En dicho convenio, ambos gobiernos tendrían que comprometerse a supervisar y a atender todas las irregularidades y abusos que se originen de dicho Programa. Actualmente, la situación laboral de los trabajadores agrícolas temporales es muy vulnerable porque están sujetos a las exigencias de los intermediarios y de los empleadores. Cuentan con ciertas protecciones de las leyes laborales, pero si reclaman sus derechos o llegan a afectar al empleador, es muy probable que pierdan su empleo y sus fuentes de ingresos.

Ante la inoperancia del Estado en generar empleos, en la falta de apoyos y de subsidios al campo mexicano consideramos viable que los mexicanos migren a EEUU a través de visas de trabajo, por varias razones: porque obtienen un empleo temporal, no arriesgan la vida al cruzar la frontera, van directo al lugar de destino, obtienen un pago por encima del que pudieran obtener en México como jornaleros agrícolas, entre otros. De ahí que la migración contratada por medio de visas H2A este formando parte de una "nueva fase migratoria" en los últimos años.

Vemos entonces a la migración temporal, no solo como una cuestión del mercado laboral sino como un fenómeno social que obedece a cuestiones políticas, sociales y culturales. Podemos deducir que las visas H2A y H2B forman parte de una estrategia de control que establecen los países desarrollados ya que evitan el asentamiento e integración —ciudadanía y derechos— de los migrantes temporales. La situación laboral, de salud y de alimentación que viven los trabajadores agrícolas en EEUU es preocupante. Mientras no se generen políticas públicas que atiendan a este sector vulnerable de la sociedad los trabajadores estacionales seguirán siendo para los empleadores norteamericanos mano de obra explotable, sumisa y "cautiva". Por ende, es necesario que se implementen iniciativas de integración, mejor dicho, que sean tomados en cuenta en el mercado laboral no solamente como fuerza de trabajo sino como seres humanos con derechos y obligaciones que merecen tener y, que lo anterior, se cumpla en la práctica.

El Programa de visas H2 en México tiene operando por más de tres décadas y en la medida que se van conociendo más cosas sobre esta modalidad de migración nos deja más preguntas que respuestas debido a la complejidad del fenómeno migratorio. Aunque en los últimos años, el Programa de visas H2A se está convirtiendo en una estrategia de control migratorio a través de una "nueva esclavitud" disfrazada de una migración laboral regulada, de la cual, se están beneficiando los empleadores estadounidenses al contar con trabajadores estacionales disponibles en determinados momentos del ciclo agrícola, sobre todo, en temporadas de plantación y de cosecha.

Referencias bibliográficas

Barrón Pérez, María Antonieta (2006), "Jornada de trabajo, ahorro y remesas de los jornaleros agrícolas migrantes en las diversas regiones hortícolas de México, Canadá y España" en: *Análisis Económico*. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México vol. XXI, núm. 46, primer cuatrimestre.

Becerril Quintana, Ofelia (2013), "Trabajo transnacional y dinámicas familiares de las mujeres migrantes mexicanas de las visas H-2 para trabajadores temporales en Estados Unidos" en: Martha Judith Sánchez e Inmaculada Serra Yoldi (Coordinadoras). *Ellas se van. Mujeres Migrantes en Estados Unidos y España*. Universidad Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales, México, D.F.

Boltvinik, Julio (2012), "Pobreza y persistencia del campesinado. Teoría, revisión bibliográfica y debate internacional" en: *México Siglo XXI. Revista del CIECAS-IPN. México, El Colegio de México, Núm. 28. Vol. VIII.*

_____ (2009). "Esbozo de una teoría de la pobreza y la sobrevivencia del campesinado. Polémica con Armando Bartra" en: *México Siglo XXI. Revista del CIECAS-IPN. México, El Colegio de México, Núm. 18.*

Canales, Alejandro I. (2015), *E PUR SI MUOVE. Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*. México, Universidad de Guadalajara, Editorial Miguel Ángel Porrúa/Colección desarrollo y migración.

_____ (2008). *Vivir del Norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México*. México, Consejo Nacional de Población.

_____ e Ismael Montiel Armas (2003), "Vivir del dólar: hogares, remesas y migración", en: Gustavo López Castro (coord. edit.) *Diáspora michoacana,* El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán.

Carton de Grammont, Hubert (2009), "La desagrarización del campo mexicano" en: *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. México, Universidad Autónoma de México. Vol. 16 núm. 50 mayo-agosto.*

Durand, Jorge y Douglas S. Massey. (2003). *Clandestinos Migración México-Estados en los albores del siglo XXI*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ.

_____ (1994), *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.*

González Morales, José Roberto (2018), *Mil veces contratado que de mojado. La intermediación laboral en la migración con visas H2A. Los contratados purhépechas en Elba, Nueva York, 2008-2015*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales en el Área de Estudios Rurales: Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, A. C.

Izcara Palacios, Simón Pedro (2012), "Abusos y condiciones de servidumbre relacionados con la implementación de los programas de trabajadores huéspedes (el caso tamaulipeco)" en: *Frontera Norte. México. El Colegio de la Frontera Norte, Vol. 22, núm. 44,*

julio-diciembre.

Lara Flores, Sara María (2011), "Precarización del trabajo asalariado en la agricultura" en: Enrique de la Garza y Luis Reygadas, (Coordinadores). *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. México, El Colegio de México.

Leco Tomás, Casimiro (2015), "Agricultores Purépechas en Estados Unidos" en: *CIMEXUS. Revista de Investigaciones México-Estados Unidos*. Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones de Económicas y Empresariales, Vol. X No. Julio-diciembre.

_____ (2014), "Jornaleros agrícolas internacionales: Purépechas contratados H2-A en Estados Unidos" en: *Revista Ra Ximhai. Publicación Semestral de paz, Interculturalidad y Democracia*. México, Universidad Autónoma Indígena de México/Universidad de Guanajuato Vol. 10, Núm. 1, enero-junio.

_____ (2009), *Migración Indígena a Estados Unidos. Purhépechas en Burnsville, Norte Carolina*. Morelia, Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales/Centro de Investigaciones México Estados Unidos/ Coordinación de la Investigación Científica/Secretaría del Migrante/Facultad de Historia.

_____ (2003), "Migración temporal con visas H2-A en un pueblo de la Sierra Purhépecha", en: Gustavo López Castro (coordinador), *Diáspora Michoacana*. México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán.

_____ (2001), *Los contratados de Cherán: la migración temporal con visas H2-A, en un pueblo de la Sierra Purhépecha*. Trabajo de grado que se presenta para optar por el grado de Mtro. en Estudios Rurales por El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich.

López Castro, Gustavo (Coordinador), (2003), *Diáspora michoacana*. México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán.

Juárez Cerdi, Elizabeth (2015), "Implicaciones psicosociales y situaciones de estrés entre trabajadoras y trabajadores agrícolas contratados con visas H2-A" en: Rubén Ramírez Arellano y Ricardo Domínguez Guadarrama (coordinadores), *Migración a debate. Surcando el norte*, México, Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo.

Martínez, Miguel (2004), *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico y práctico*. México, Editorial Trillas.

Nisbet, Robert (2001), *La formación del pensamiento sociológico*. Buenos Aires, Amorrortu. Vol. 1.

Paleta Pérez, Guillermo (2012), "Territorios y ruralidades. Jornaleros agrícolas en el cultivo de zarzamora en el valle de los Reyes, Michoacán, México", en: *Revista de Antropología Experimental*, No. 12, Universidad de Jaén, España.

Peña López, Ana Alicia (2012), *Migración internacional y superexplotación del trabajo*. México, ITACA.

Proyecto Jornaleros Safe (2012), *Jornaleros*

mexicanos en EU con visa: los modernos olvidados. México, Centro Independiente de Trabajadores Agrícolas/United Farm Workers/ Global Workers Justice Alliance/ Dimensión Pastoral de la Movilidad Humana, Área Pastoral de Migrantes de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia del Episcopado Mexicano/ Catholic Relief Services.

Quaranta, Germán y Francisco Fabio (2011), "Intermediación laboral y mercados de trabajo en agriculturas reestructuradas: el caso del Valle de Uco, Mendoza, Argentina", en*: Región y Sociedad*. México, El Colegio de Sonora. Vol. XIII, No. 51.

Rothenberg, Daniel (2000), *With these the hands hidden world of migrant farmworkers today.* United States of America, University of California Press.

Sánchez Saldaña, Kim y Adriana Saldaña Ramírez (2014), "Vámonos a Sonora: Ejército (agro) industrial de reserva en Puebla y Morelos para uva de mesa", en: Kim Sánchez Saldaña (Coordinadora). *Diversidad cultural, territorios en disputa y procesos de subordinación.* México. Universidad Autónoma del Estado de Morelos/ Facultad de Humanidades.

_____ (2001), "Acerca de enganchadores, cabos, capitanes y otros agentes de intermediación laboral en la agricultura" en: *Estudios Agrarios*. Universidad Autónoma de Morelos. No 17.

Stephen, Lynn (2002), "Globalización, el Estado y la creación de trabajadores indígenas flexibles: trabajadores agrícolas mixtecos en Oregón" en: *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XXIII, núm. 90, primavera, El Colegio de Michoacán, A. C., México.

Trigueros Legarreta, Paz (2008), "Los programas de los trabajadores huéspedes: las visas H-2 en Estados Unidos" en: *Papeles de Población*. México, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, enero-marzo, No. 055.

_____ [ponencia] (2003), "Participación de los migrantes mexicanos en la agricultura norteamericana" en: *Primer coloquio internacional Migración y desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración*. Zacatecas, del 23 al 25 de octubre.

Verduzco, Gustavo (1999), "El Programa de Trabajadores Agrícolas Mexicanos con Canadá: un contraste frente a la experiencia con Estados Unidos" en: *Estudios Demográficos y Urbanos*. México, El Colegio de México, Vol. 14, No. 1, enero-abril.

Yuni, José Alberto y Claudio Ariel Urbano (2005), *Mapas y herramientas para conocer la escuela. Investigación etnográfica investigación-acción*. Argentina, Editorial Brujas.

_____

_____ (2014), *Técnicas para investigar. Recursos Metodológicos para la Preparación de Proyectos de Investigación. Vol. 1*. Argentina, Editorial Brujas.

Resumen curricular de los autores

José Roberto González Morales
Doctor en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Rurales, El Colegio de Michoacán A. C.
Dirección electrónica: comachuen@gmail.com ; gonzalezjr@colmich.edu.mx

Casimiro Leco Tomás
Profesor Investigador, Director del Centro de Estudios Migratorios, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
Dirección electrónica: casileco@hotmail.com; leco@colmich.edu.mx